

Ocio



Sala donde ayer se pusieron en marcha una buena parte de las 100 bicicletas estáticas dispuestas por la organización. / FOTOS: BERNARDO DÍAZ

Gimnasio 'underground'

Deporte. Durante este fin de semana, unas 2.700 mujeres participarán en el primer festival de 'fitness' subterráneo que alberga la red de Metro de Madrid

GEMA N. GARCÍA RUIPÉREZ
Uno de los aforismos de Leonid S. Sukhorukov reza lo siguiente: «Dios hizo a las mujeres bellas. El diablo las hizo sagaces». No es momento de valorar si la palabras del escritor ucraniano dan o no en el clavo, pero quizá sí de ampliarlas, de actualizarlas un poco a los nuevos tiempos, con el siguiente apunte: «Y el gimnasio las hizo más fuertes». Esto es evidente. Pero, si todavía hay alguien que lo pone en duda, sería aconsejable que aprovechase el fin de semana para darse un garbeo por la estación de Nuevos Ministerios. Allí, un ejército de 2.700 mujeres dispuestas a sudar la camiseta le estarán esperando para demostrar que se equivoca.

La ocasión lo merece. Desde las cinco de la tarde de ayer y hasta el mediodía de mañana domingo, el suburbano albergará el I Festival de Fitness que se celebra bajo tierra. Un acontecimiento que convertirá el lugar donde confluyen las líneas 6, 8 y 10 de Metro en un improvisado gimnasio de grandes proporciones. Y es que, si como dijera Napoleón Bonaparte «las batallas contra las mujeres son las únicas que se ganan huyendo», las féminas están poniéndose en forma para que la carrera definitiva sea complicada.

No son las únicas. Según manifestó el martes Javier Hernández, viceconsejero de Deportes de la Comunidad de Madrid, un estudio realizado por el Consejo Superior de Deportes revela que los madrileños gozamos de «muy buena forma física». En concreto, estamos ocho puntos por encima de la media na-

joncito necesario para dar el pistoletazo de salida a la odiosa *operación bikini*. Hacerlo o no, no dependerá de los medios. La organización ha dispuesto tres espacios para que pueda optarse por practicar actividades de mayor o menor intensidad, según gustos.

En la sala rosa están programadas

las más *cañeras* en eso de dejarse la piel sobre una bicicleta estática. Por último, la sala blanca permitirá bajar pulsaciones y relajarse con un poco de yoga, pilates, *gravity*, GAP y *stretching* (estiramientos).

El gimnasio *underground* se completa con vestuarios, aseos y uniformes de colores para las que asuman el reto de participar. Una posibilidad que aún está abierta pues, aunque las inscripciones anticipadas han dejado el aforo completo, habrá plazas para cubrir las posibles vacantes de aquellas que se echen atrás a última hora. Para acceder a éstas es necesario acudir a los mostradores de facturación de la estación 30 minutos antes de cada actividad. Será allí donde todas las que estén dispuestas a dar lo mejor de sí, reciban una bolsa repleta de obsequios de los patrocinadores.

Además, quienes prefieran los deportes virtuales, pueden pasarse por el *stand* que ha preparado una empresa de videojuegos junto a uno de los andenes. Una propuesta que, por el momento, goza de aceptación entre «jóvenes, no tan jóvenes y algunos curiosos», según comentó su responsable. Y es que, sea cierto o no que las mujeres son vanidosas por naturaleza, la verdad es que un poco de ejercicio nos sienta muy bien a todos.



Haciendo gimnasia en la estación de Metro de Nuevos Ministerios.

cional en eso de poner en práctica la sentencia latina de *mens sana in corpore sano*.

No obstante, ya que «el movimiento se demuestra andando», esta iniciativa ha puesto en marcha 12 sesiones de 60 minutos de deporte «por y para ellas». Vamos, el empu-

clases de aeróbic, ritmos latinos, *steps*, *body combat*, *zumba fitness* y *fitness pump*. La oportunidad perfecta de mover el esqueleto al ritmo de *Mahonesa* y otros éxitos del estilo, esos que pasan de moda y, sin embargo, no dejan de escucharse. A su vez, la sala roja hará las delicias de

CENTRO CULTURAL

Continuidad en la Docta Casa

Ignacio Amestoy

Carlos París continuará dos años más al frente del Ateneo de Madrid. El jueves le ganó las elecciones a **Pilar Altamira**. Votaron 453 de los 2.700 socios. 282, a él, y 138, a la candidata. El filósofo se presentaba con el bagaje de haber sido junto con **Abellán**, en los últimos 20 años, artífice de la supervivencia del Ateneo, con una puesta al día necesaria. París fue presidente de 1997 a 2001, y desde 2009... Altamira, que llevaba a su lado, para una de las vicepresidencias, a **Jesús Miranda de Larra**, se presentaba como tradición renovadora. Los apellidos Larra y Altamira pesan lo suyo en la Docta Casa. El factor mujer también estaba sobre el tapete. Como lo estuvo, hasta ayer, en otro ateneo más amplio, con **Chacón**.

Cuarto mandato de París, que conoce el paño. En su candidatura, históricos de la casa, como **Pacheco**, **Bilbao** y **Menocal**. Así como **Gonzalo**, involucrado en la puesta al día de la Biblioteca, joya de la corona (republicana) del Ateneo, y **García Álvarez**, como secretario, mano derecha del izquierdoso presidente. París tiene por delante el reto de mantener las subvenciones públicas, que están yendo a la baja en todas las instituciones culturales. París ha conseguido para este 2011: 500.000 euros «de las Cortes»; 318.000, de **Aguirre**; 77.000, de **Gallardón**, y 40.000, de **Sinde**. Es la parte del león. Luego, por ejemplo, la concesión de la cantina, 90.000. Una cantina que va a poner un menú para socios de 10 euros.

Nuevos y jóvenes socios es la nueva frontera de este Ateneo que en 2010 conmemoró muy dignamente, de la mano de París, su 175 aniversario. Y las nuevas tecnologías son el camino que quiere recorrer París con su equipo a través de internet en un proyecto que se ha llamado *Ateneo 3.0*. Mirar hacia delante, sin dejar de mirar atrás. La pregunta es: ¿Quién en esta globalización quiere mirar atrás? París ha gastado 90.000 euros en nuevos sistemas de almacenamiento de libros, pero los *e-book* hacen temblar hasta a esa entusiasta 70 Feria del Libro. Pero, por ejemplo, el centenario de don **Joaquín Costa**, socio de la Docta Casa, está aquí. Costa, el de «despensa, escuela y siete llaves al sepulcro del Cid». ¿Mirar para otro lado? ¿Ahora?